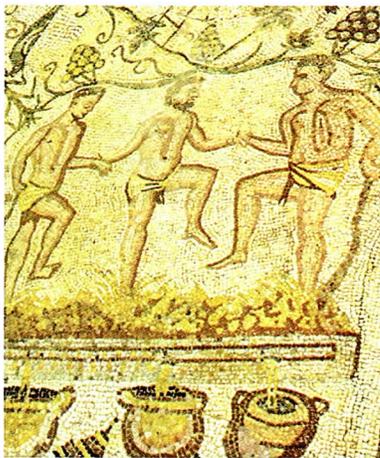


bello y armonioso) están sometidos a una fuerte idealización literaria, que sustituirá durante siglos a la contemplación directa de la naturaleza en la poesía europea. La Arcadia, donde se desarrolla la égloga X, se convertirá con el tiempo en símbolo de la región perfecta, donde vivir en paz y en comunión con la naturaleza.

Las *Geórgicas* es un largo poema con el que Virgilio pretende adentrar sobre los trabajos del campo e infundir el amor a la tierra. Está dividido en cuatro libros: el cultivo de los cereales, el cultivo de los frutales y la vid, la ganadería y la apicultura. La naturaleza no sufre aquí ningún proceso idealizador; muy al contrario, Virgilio nos transmite con delicada sensibilidad su experiencia y su conocimiento del medio rural.



Escena de vendimia

Égloga IV

El poeta proclama el comienzo de la edad de oro anunciada en las profecías. Está a punto de nacer un niño que participará en la vida de los dioses y que presenciara el mundo pacificado por las virtudes de su padre. Cuando ese niño sea un hombre, la humanidad mejorará y alcanzará la paz, la felicidad y el bienestar.

Parece que Virgilio se refería al hijo de algún amigo, pero los padres de la Iglesia identificaron a ese niño con Jesucristo, aduciendo algún pasaje de las profecías de Isaías que presenta sorprendentes similitudes con la égloga. De ahí que en la Edad Media intentaran cristianizar a Virgilio por haber vaticinado la llegada del Mesías. En la catedral de Zamora, su efigie se halla entre las de los profetas del Antiguo Testamento, y Dante se hará acompañar de él durante parte de su recorrido por el más allá en la *Divina Comedia*.

3. En este pasaje de la *Eneida*, Eneas cuenta a la reina Dido la caída de Troya. Resúmelo y señala algunos procedimientos que utiliza Virgilio para dotar de verismo y solemnidad a su narración y a sus descripciones: detallismo, adjetivos, símiles...

Laocoonte ofrecía a Neptuno en su altar un gran toro, cuando (¡horror!) dos enormes serpientes de rizos inmensos desde Tenedos surcan la quieta llanura del ponto y a la playa se acercan. Sus pechos y crestas sangrientas por encima del agua aparecen; el resto del cuerpo se retuerce en anillos sin fin, que en las olas ondean, y a su paso el mar brama. Ya alcanzan la orilla, inyectados sus ojos ardientes de sangre y de fuego, y, vibrando las lenguas, relamen sus bocas silbantes.

10 *Escapamos sin sangre en el cuerpo, aterrados de espanto. Ellas van a Laocoonte derechas, cada una rodea con su abrazo a sus hijos pequeños y engullen sus miembros a mordiscos. Después se dirigen al padre, cuando iba a auxiliarlos lanzándoles dardos; en torno a su cuello con su cuerpo escamoso le tienden dos fuertes anillos, elevando sobre él sus cabezas y recias cervices.*

15 *Con las ropas manchadas de pus y de negro veneno, él intenta romper con las manos los rígidos nudos, y a los astros eleva sus gritos de horror y de angustia, cual mugidos de un toro que, herido, se escapa del ara, sacudiendo del cuello la cruenta segur que erró el golpe. Los dragones se arrastran después hacia el alto santuario de la diosa Atenea y allí se acurrucan tranquilos.*

Se añadió un temor nuevo a los pechos transidos de espanto:

25 *alguien dice que expía Laocoonte su crimen horrendo por clavar en el vientre del monstruo¹ su lanza sacrílega. Gritan que hay que buscar un lugar a la efigie en la villa y ganarse el favor de la diosa. Rompemos los muros y dejamos la villa indefensa; en los pies del caballo*

30 *unas ruedas ponemos y cuerdas de estopa en su cuello. La muralla atraviesa el ingenio fatal, lleno de armas, y a su lado doncellas y mozos elevan sus himnos y se alegran si pueden tocar con su mano la sogá. Se atrancó en el umbral cuatro veces el monstruo y las*

35 *en su vientre sonaron las armas. Nosotros, en cambio, con mayor frenesí todavía al trabajo volvemos. A la villa, hasta el centro, así llega la gran amenaza. ¡Ay, Ilión! ¡Ay, mi patria, morada de dioses eternos! ¡Ay, murallas dardánidas² que hizo famosas la guerra!*

40 *Se atrancó en el umbral cuatro veces el monstruo fatal y en su vientre, otras tantas, sonaron las armas; nosotros, sin embargo, insistimos con más frenesí e inconsciencia y lo entramos al fin al alcázar sagrado. ¡Infelices!*

4. Recuerda qué gran poeta del Renacimiento español imitó el idealizado ambiente pastoril de las églogas de Virgilio.

1. **monstruo:** el caballo de madera fabricado por los griegos, al que más tarde también se le denomina *efigie*, *ingenio fatal* o *terrible amenaza*.
2. **dardánidas:** porque se atribuía a Dárdano, un hijo de Zeus, la construcción de Troya.